



Domingo 25 Durante el Año Ciclo B

“PEQUEÑOS SERVIDORES DEL AMOR”

INTRODUCCIÓN

Jesús es el amigo de todos los niños y quiere que seamos sus discípulos. Hoy nos invita que nos hagamos servidores de todos ayudándonos mutuamente, mostrando con nuestras acciones el Amor de Dios.

Nos ponemos de pie y cantamos

SALUDO INICIAL

ACTO PENITENCIAL

Luego de cada monición se puede cantar: “Hoy te pedimos perdón” o “Papá del cielo”:
www.vicarianiños.org.ar

+ (Un animador) Jesús porque no viniste a ser servido sino a servir. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

+ (Un voluntario de Cáritas) Jesús porque a veces no sabemos servir a todos. *Te cantamos... o bien Cristo, ten piedad.*

+ (Una niña) Jesús porque a veces no sabemos reconocerte en los demás. *Te cantamos... o bien Señor, ten piedad.*

GLORIA

ORACIÓN COLECTA

MONICIÓN PARA LAS LECTURAS

Podemos tomar asiento.

La Palabra de Dios nos enseña a ser Iglesia sabiendo servir a todos por igual.

LECTURAS

Lectura de la Carta del Apóstol Santiago 3, 16 – 4,3.

Sal 53, 3 - 6. R: “El Señor es mi apoyo verdadero”.

EVANGELIO

Mc. 9, 30-37

Jesús nos quiere servidores suyos.
Nos ponemos de pie y cantamos el Aleluia.

HOMILIA

CREDO

ORACIÓN DE LOS FIELES

A cada intención respondemos: **“ESCUCHANOS JESÚS”**

1. Por la Iglesia, para que unidos a Jesús siempre anunciemos la Buena Noticia.
Oremos

2. Por el Papa, para que guiados por él aprendamos a ser servidores al modo de Jesús.
Oremos

3. Por nuestros gobernantes, para que estén siempre al servicio de nuestro país.
Oremos

4. Por todos nosotros, para seamos servidores de los más necesitados.
Oremos

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Junto con el pan y vino, ofrecemos nuestras vidas para que Dios nos transforme en servidores de su Reino.

Agradecemos la colaboración generosa de cada uno de ustedes.
Cantamos.

CANTO DEL SANTO

CONSAGRACIÓN

CANTO DEL CORDERO

COMUNIÓN

Cuando recibimos el Cuerpo del Señor nos unimos a Él y nos comprometemos a vivir en su amor.

Cantamos.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

AL FINALIZAR LA MISA

Queremos ser servidores de Jesús, poniendo en práctica su palabra y extendiendo la mano a quien lo necesite.

Nos despedimos cantando.

APORTES PARA LA CELEBRACIÓN

“Pequeños servidores del amor”

RECURSO CATEQUÍSTICO

EVANGELIO: Mc. 9, 30-37.

Compartir el video: <https://youtu.be/YpTL6oreg8Q?si=OwCuyAuAM08YAhKv>

SUGERENCIAS PARA LA PREDICACIÓN

+ Jesús nos dice en el Evangelio que el que quiere ser el primero tiene que ser servidor de todos. ¿Qué acabamos de ver en el video? ¿Qué cosas hacía su protagonista? ¿Cuándo las hacía? ¿Cómo las hacía? ¿Qué lograba con sus gestos?

+ Todos podemos ser servidores unos de otros, todos los días, con alegría. Jesús no desprecia lo pequeño. Lo valora porque Su mirada está puesta en el Amor que ponemos en cada cosa que hacemos.

+ Si estamos interesados sólo en ser los mejores, los primeros, ser más que los demás para conseguir poder, reconocimiento, nos perdemos lo que pasa a nuestro alrededor y todas las opciones para hacer felices a los otros, aliviarlos, alegrarlos. Porque estaremos muy ocupados en nosotros mismos, mirando nuestro ombligo como si fuéramos el centro del universo. Y no es así como podemos ser felices.

+ Tenemos el ejemplo del mismo Jesús, que nos ama tanto, que se dio todo en la cruz por cada uno de nosotros.

+ Los amigos de Jesús vivimos a Su modo tratando de ser los primeros en servir; haciéndolo con alegría, sencillez y sin creérsela; usando más el “nosotros” que el “yo”.

+ Nos dice el Papa Francisco: “El valor de una persona ya no depende del papel que desempeña, del éxito que tiene, del trabajo que hace, del dinero que tiene en el banco; no, no depende de eso; la grandeza y el éxito, a los ojos de Dios, tienen otro rasero: se miden por el *servicio*. No por lo que se *tiene*, sino por lo que se *da*. ¿Quieres sobresalir? Sirve. Este es el camino.”

ORACIÓN COLECTA

Padre del cielo,
que nos enseñas la importancia del amor
te pedimos que podamos amar como Jesús
y entregar ese amor a nuestros hermanos.
*Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo,
que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo,
y es Dios, por los siglos de los siglos.*

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Padre Bueno,
acepta esta ofrenda que te presentamos
y transforma nuestro corazón
haciéndonos sencillos y buenos.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Padre bueno,
colmado nuestro corazón
con Tu presencia,
danos vivir cada día
amando y ayudando a los demás.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

PRIMERA LECTURA

*Un fruto de justicia se siembra pacíficamente
para los que trabajan por la paz.*

Lectura de la carta del apóstol Santiago 3, 16-4, 3

Hermanos:

Donde hay rivalidad y discordia, hay también desorden y toda clase de maldad. En cambio, la sabiduría que viene de lo alto es, ante todo, pura; y además, pacífica, benévola y conciliadora; está llena de misericordia y dispuesta a hacer el bien; es imparcial y sincera. Un fruto de justicia se siembra pacíficamente para los que trabajan por la paz.

¿De dónde provienen las luchas y las querellas que hay entre ustedes? ¿No es precisamente de las pasiones que combaten en sus mismos miembros? Ustedes ambicionan, y si no consiguen lo que desean, matan; envidian, y al no alcanzar lo que pretenden, combaten y se hacen la guerra. Ustedes no tienen, porque no piden. O bien, piden y no reciben, porque piden mal, con el único fin de satisfacer sus pasiones.

Palabra de Dios.

SALMO Sal 53, 3-6.

R. El Señor es mi apoyo verdadero.

Dios mío, sálvame por tu Nombre,
defiéndeme con tu poder.
Dios mío, escucha mi súplica,
presta atención a las palabras de mi boca. **R.**

Pero Dios es mi ayuda,
el Señor es mi verdadero sostén:
Te ofreceré un sacrificio voluntario,
daré gracias a tu Nombre, porque es bueno. **R.**

ALELUIA Cf. 2Tes 2, 14

Aleluia.

Dios nos llamó, por medio del Evangelio,
para que poseamos la gloria de nuestro Señor Jesucristo.

Aleluia.

EVANGELIO

*El Hijo del hombre va a ser entregado.
El que quiera ser el primero debe hacerse el servidor de todos.*

+ Evangelio de nuestro Señor Jesucristo según san Marcos 9, 30-37

Jesús atravesaba la Galilea junto con sus discípulos y no quería que nadie lo supiera, porque enseñaba y les decía: «El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres; lo matarán y tres días después de su muerte, resucitará». Pero los discípulos no comprendían esto y temían hacerle preguntas.

Llegaron a Cafarnaún y, una vez que estuvieron en la casa, les preguntó: «¿De qué hablaban en el camino?» Ellos callaban, porque habían estado discutiendo sobre quién era el más grande.

Entonces, sentándose, llamó a los Doce y les dijo: «El que quiere ser el primero, debe hacerse el último de todos y el servidor de todos».

Después, tomando a un niño, lo puso en medio de ellos y, abrazándolo, les dijo: «El que recibe a uno de estos pequeños en mi Nombre, me recibe a mí, y el que me recibe, no es a mí al que recibe, sino a aquel que me ha enviado».

Palabra del Señor.